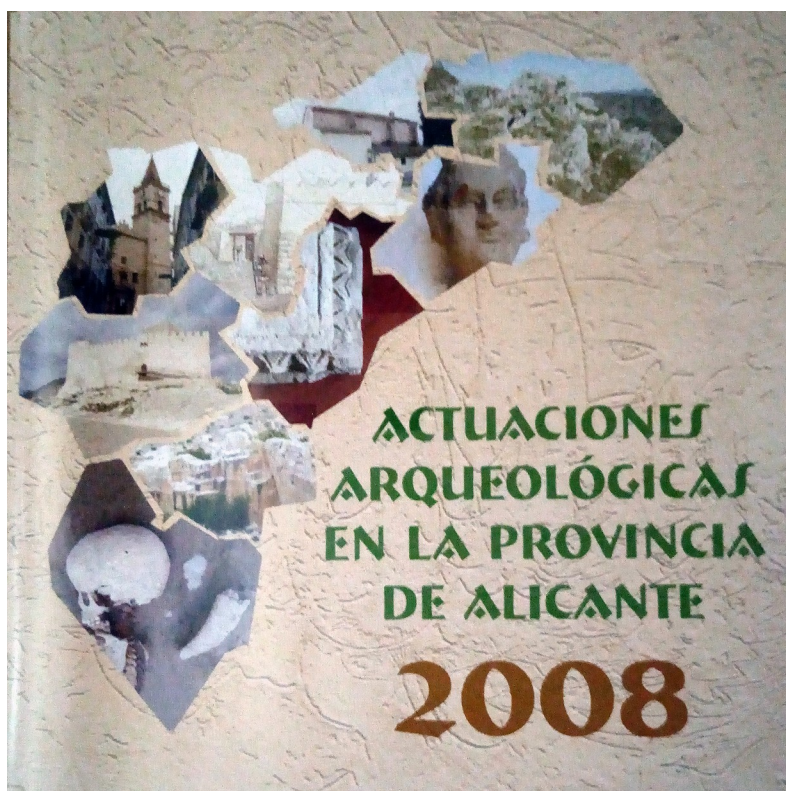




Rehabilitación del castillo de Petrer. Interior y explanada del castillo
Fernando E. Tendero Fernández

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2008

Editores

Araceli Guardiola Martínez y Fernando E. Tendero Fernández
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2010

Depósito legal: A-980-2010

ISBN: 978-84-693-7286-9



Nombre de la intervención:	Rehabilitación del castillo de Petrer. Interior y explanada del castillo
Municipio:	Petrer
Comarca:	El Medio Vinalopó / El Vinalopó Mitjà
Director:	Fernando E. Tendero Fernández
Equipo técnico:	—
Autor del artículo:	Fernando E. Tendero Fernández
Promotor:	Ayuntamiento de Petrer
Autorización:	2008/0075-A
Fecha de la actuación:	15/2/2008 – 23/1/2009
Coordenadas localización:	Cerro del castillo
Periodos culturales:	Bajomedieval y moderno
Material depositado:	Museo Arqueológico y Etnológico Dámaso Navarro
Tipo de intervención:	Seguimiento arqueológico

INTRODUCCIÓN

El castillo de Petrer es un Bien de Interés Cultural, registrado en el Ministerio de Cultura con el número 51-0004811-00000; en el Inventario de la Conselleria de Cultura, Educación y Deporte con el código 03.29.104.008, y en el Catálogo de Patrimonio Edificado y Espacios Protegidos del Término Municipal de Petrer con el número M-1. Ello conlleva la máxima protección que recoge la legislación hacia un monumento edificado, regulándose toda la actividad de rehabilitación y acondicionamiento que se desarrolle en el mismo, siendo la administración pública la encargada de velar y proteger estos elementos para su conservación y perduración.

En esta línea, el Excmo. Ayuntamiento de Petrer, a través de sus Concejalías de Cultura y Patrimonio y Urbanismo, redactó en el año 2007 el *Proyecto de ejecución de rehabilitación y acondicionamiento BIC Castillo de Petrer* para intervenir en las casas-cueva de la muralla, la alcazaba del castillo y en el entorno del mismo (proyecto municipal 1-27/2006) y optar a las subvenciones que anualmente ofertan los Ministerios de Fomento y Cultura, a través del 1 % cultural, para restaurar bienes culturales y monumentos. Del mismo modo, ese

El mismo proyecto fue dotado con una ayuda económica de menor cuantía por parte de la Excm. Diputación Provincial de Alicante.

En concreto, las actuaciones que se han realizado en el castillo de Petrer han sido las siguientes:

- Consolidación de las murallas de la alcazaba.
- Reparación de los revestimientos interiores del salón principal.
- Rehabilitación de los enlucidos y grafitos del aljibe-calabozo.
- Protección del pavimento original bajomedieval.
- Pavimentación de la explanada delantera del castillo.
- Adecuación de las casas-cueva de la muralla para uso cultural.

Estas actuaciones en el castillo y su entorno son básicamente de restauración y rehabilitación, siendo la remoción del subsuelo del monumento prácticamente nula. Con todo, al actuar en un BIC se hacía necesaria la presencia de un técnico arqueólogo que supervise los trabajos que se realicen y actuase por si apareciesen cualquier tipo de restos muebles o inmuebles en el transcurso de las obras.

LOCALIZACIÓN

El castillo de Petrer, ubicado en la cima de un cerro, a 512 m s. n. m., junto al paso que comunica el litoral con el interior castellano, se convierte en un lugar estratégico de control de todo el valle de Elda y de los accesos o entradas al mismo, incluyendo en su campo visual a los castillos de Sax, Elda, Monóvar y Novelda. A las faldas del cerro del castillo, en su vertiente norte y oeste, se distribuye el centro histórico de la villa de Petrer.

CONSOLIDACIÓN DE LAS MURALLAS DE LA ALCAZABA

Durante la restauración del castillo en la década de los setenta y parte de los ochenta se consolidó la muralla, rejuntando la mampostería existente con cemento y gravilla. En las partes donde faltaba la mampostería también se repuso y se rejuntó. Con el paso del tiempo se ha comprobado que este mortero no era el adecuado para la fortaleza, por lo que se optó por picarlo y emplear otro más acorde con los materiales originales del castillo como son la tierra, cal, colorante y agua.

De esta manera, se procedió a colocar un andamiaje de seguridad que rodeara toda la fortaleza, tanto al interior como al exterior. Desde el andamio se retiró el mortero existente con medios mecánicos (cincel y maza para las zonas más delicadas, Kärcher para proyectar chorro de agua a presión y taladradora manual) y, tras la retirada de los escombros, se aplicó el mortero nuevo.

En las partes de la muralla donde se evidenciaban grandes grietas, se procedió al “cosido” de la misma. El proceso consistió en introducir en sentido oblicuo, mediante el taladrado de la piedra colocada en la restauración de los años setenta, barras de resina en cada uno de los lados de la grieta para que la cruzara, y de ese modo reforzar la abertura. Las barras se sellaron con silicona. Así, de forma discreta y prácticamente imperceptible a la vista, se consiguió el afianzamiento de las partes de la muralla que estaban agrietadas.

La escalera metálica de acceso a la fortaleza también se sustituyó por otra más adecuada para facilitar el acceso a las personas con movilidad reducida.

REPARACIÓN DE LOS REVESTIMIENTOS DE LA SALA PRINCIPAL

Otro espacio rehabilitado ha sido la sala principal, donde hasta finales del año 2007 se celebraban enlaces matrimoniales de carácter civil, y donde se han vuelto a celebrar una vez han finalizado las obras de rehabilitación del monumento. En esta sala, el mayor problema de conservación era la humedad y las filtraciones que se han estado produciendo durante las últimas décadas a través del muro de la fachada y de la terraza superior, que han afectado al techo y a las paredes.

Para resolver estos problemas en primer lugar se sellaron las grietas por el exterior y por la cubierta de la sala, dándole una pendiente mayor para que desaguara hacia los desagües y no se estancase en la terraza, con el consiguiente peligro de filtración.

La pintura de toda la sala se decapó con chorro de agua, dejando a la vista la mampostería original utilizada en la construcción y la mampostería utilizada en la restauración de los años setenta y ochenta. Una vez decapada la pintura, se aplicó un tratamiento impermeabilizante y se volvió a pintar toda la superficie con el color blanco que tenía antes de comenzar la rehabilitación.

La iluminación y la megafonía de la sala también se renovó y mejoró, cambiando las lámparas de estilo castellano por otras de estilo más moderno.

En la esquina sureste de la sala se realizó una cata arqueológica para comprobar la existencia o ausencia de un pozo, ya que el subsuelo en esta zona se apreciaba poco apelmazado. Del mismo modo, esta esquina es la que contaba con una mayor concentración de humedad, lo que originaba que la pintura de las paredes se cayese y se formaran manchas de humedad. Como resultado del sondeo se pudo comprobar cómo el suelo original de la sala estaba situado a más de 1 m por debajo del suelo actual, lo que hace plantearnos nuevas hipótesis sobre la construcción original y las dimensiones de la sala principal. Los fragmentos cerámicos recuperados fechan este suelo en el siglo XV, dentro de las reformas que los señores de la familia Corella realizaron en la fortaleza para acondicionarla y dotarla de comodidades.

CONSOLIDACIÓN DE LOS ENLUCIDOS Y GRAFITOS DEL CALABOZO DE LA TORRE

La torre del castillo tiene en la planta baja una sala que se construyó en época islámica para ser el aljibe donde almacenar el agua de lluvia. Posteriormente, ya en época cristiana, este aljibe dejó de ser utilizado como tal, pues se construyó otro de mayor tamaño junto a la torre, y así, esta sala se convirtió en un calabozo, abriéndole una puerta de acceso en una de las caras de la torre. En el mismo los presos que estaban encerrados grabaron con objetos punzantes grafitos de diversos tipos como animales, personas, figuras geométricas, escritos, etc.

Todos estos grafitos se conservaron durante los siglos en los que el castillo estuvo abandonado, debido a que el calabozo se colmató con escombros y no era posible entrar. La rehabilitación de la década de los setenta vació el calabozo, y es en ese momento cuando salieron a la luz. El interés patrimonial de los mismos llevó a la arqueóloga petrerense C. Navarro Poveda a calcarlos y publicarlos en una monografía editada en 1993.

Tras varias décadas, estos grafitos y los enlucidos de las paredes donde están grabados comenzaron a deteriorarse y a desprenderse, lo que podría conllevar con el tiempo la desaparición de los mismos. Por ello, dentro del proyecto de rehabilitación del castillo también se contempló la consolidación de los enlucidos, la reintegración de la volumetría de la sala reponiendo los huecos existentes en las paredes, y la limpieza y recuperación de los grafitos. Para ello se limpió de polvo y tierra todo el calabozo, se consolidaron los enlucidos existentes con resinas y se rellenaron con cantos calizos y mortero de cal los

huecos de las paredes, algunos, sobre todo los que estaban a la altura del suelo, de tamaño considerable. Del mismo modo, se aplicó una coloración cromática semejante a los enlucidos originales en las zonas que los habían perdido para volver a dotar al calabozo del aspecto en el que se encontraba cuando se utilizaba como tal. Toda esta labor de limpieza y consolidación fue realizada por la restauradora Marta Rebora.

PROTECCIÓN DEL PAVIMENTO BAJOMEDIEVAL EXISTENTE EN EL PATIO DEL CASTILLO

Un elemento original de la fortaleza que ha resistido el paso de los siglos es el pavimento de cantos rodados y cerámica formando rosetas de cronología bajomedieval, y que todavía se conserva en dos zonas junto a la torre.

Este pavimento está expuesto a las inclemencias atmosféricas, sobre todo el encharcamiento del agua de lluvia, y al trasiego habitual de personas, que provoca el levantamiento de los cantos y el desgaste de la superficie.

Por todo ello, con el propósito de evitar su deterioro por abrasión pero, al mismo tiempo, dejándolo visible al público, se ha colocado un pavimento flotante transparente pisable.

PAVIMENTACIÓN DE LA EXPLANADA DELANTERA DEL CASTILLO

La explanada del castillo está situada entre la alcazaba o parte superior y la muralla donde están excavadas las casas-cueva. En la actualidad, es una superficie llana de tierra y gravilla, de aproximadamente 1500 m², utilizada como aparcamiento para las visitas al castillo, lo que hace que se deteriore tanto por el paso de los vehículos como por el arrastre de agua de lluvia.

Fue en esta superficie donde a finales de la década de los años ochenta la arqueóloga C. Navarro realizó una excavación arqueológica, que puso al descubierto los restos de varias viviendas de época medieval con dos fases bien diferenciadas: la fase más antigua y peor conservada era islámica almohade, datada entre mediados del siglo XII y mediados del siglo XIII, y la fase más reciente era bajomedieval cristiana, con una cronología entre la segunda mitad del siglo XIII y finales del siglo XIV.

Esta amplia zona se va a pavimentar, colocando también bolardos que limiten el acceso de los vehículos para evitar su deterioro.

RESTAURACIÓN Y ADECUACIÓN DE LAS CASAS-CUEVA DE LA MURALLA

Las casas-cueva existentes en el cerro del castillo y en la propia muralla eran unas viviendas muy humildes, de aquellas gentes sin recursos económicos que no tenían la posibilidad de construirse una casa de arena, yeso y mampostería en las partes más accesibles de la población. Por eso recurrían a arrendar un trozo del cerro del castillo o de la muralla, que pertenecía a comienzos del siglo XX al obispado de Orihuela, para fabricarse su propia casa, excavando el relleno terroso para realizar las habitaciones (Navarro Díaz, 2003).

Esta actuación en las casas-cueva, comenzó con un decapado de los enlucidos de las paredes y techos de las estancias, para darles un tratamiento de impermeabilización adecuado para contrarrestar los efectos de la lluvia, con las consiguientes filtraciones y humedades de las salas, sobre todo las superiores. También se han tratado las paredes de las habitaciones para evitar las condensaciones y mitigar la acción de la salinidad del entorno y otros agentes medioambientales. En las salas donde los deterioros de la humedad eran irreversibles se ha optado por sanear las paredes y crear unas cámaras de ventilación con rejillas de aire. Así mismo, se ha sustituido el pavimento de losetas cerámicas y suelo de hormigón, se ha renovado el aseo existente en una de las habitaciones, se ha reforzado y redistribuido la instalación eléctrica para instalar un sistema de seguridad, y se han sustituido las ventanas y puertas existentes.

Cuando las 21 salas de las casas-cueva se adecuaron, suponiendo una superficie útil de 180 m², en su interior se montó una exposición permanente de carácter etnográfico, siguiendo el proyecto museístico realizado en 2005 por Fco. Javier Jover y Alicia Luján. La finalidad era obtener un valioso recurso patrimonial que formara parte de una ruta del patrimonio o ruta de los museos.

El proyecto contenía una propuesta museográfica que abarcaba diversos aspectos de la vida cotidiana de los petreresenses de mediados del siglo XX. Se pretendía albergar la extensión etnológica del Museo Dámaso Navarro (Jover y Luján, 2005).

SONDEO ARQUEOLÓGICO

Se realizó una cata de 1,70 x 0,80 m (1,36 m²) en la esquina SO de la sala principal, o sala noble, del castillo de Petrer.

En primer lugar se retiró el piso de baldosas cuadradas (29,5 x 29,5 x 3 cm) colocado en la restauración de 1974-1984, y su preparado de hormigón de unos 0,10 m (UE 100). Comienza el relleno UE 101 formado por tierra de color marrón claro, de textura muy suelta y húmeda, con abundante material arqueológico (148 fragmentos) y algún canto calizo de mediano tamaño. La potencia de este estrato es de 0,40-0,45 m. Bajo este estrato, se excava la UE 102, otro relleno con la misma composición que el anterior, aunque con menos material arqueológico (116 fragmentos), y la textura de la tierra es más compacta y menos húmeda. La potencia de este relleno es de 0,55-0,60 m.

Conforme bajamos los estratos UU. EE. 101 y 102, comprobamos el alzado de las paredes de la sala principal, la pared S (UE 109) y la pared O (UE 108), que corresponden con la muralla. Ambas paredes están enlucidas con cal, existiendo marcas de piqueteado para poder agarrar un nuevo enlucido.

En la esquina de los dos muros, a cota de -0,78/-0,82 m aparece un derrumbe formado por cantos de mediano tamaño, muy poca tierra y mucha cal descompuesta, seguramente procedente de los enlucidos. No presenta material arqueológico (UE 103). Está situado encima del pavimento UE 104 y tiene una potencia de 0,30-0,35 m. En el otro extremo del sondeo aparece una pequeña bolsada de tierra y cal con un pequeño lote de material arqueológico (UE 107). En esta parte del sondeo no se conserva el pavimento.

Bajo este pequeño derrumbe aparece el primero de los dos pavimentos documentados en el sondeo. Es un pavimento de grueso tamaño (0,12 m) realizado con mortero de cal, y presenta una marcada inclinación hacia el centro de la sala (UE 104). Las cotas superiores son -1,12/-1,23. Bajo este primer pavimento aparece el segundo (UE 105), con la misma composición, el mismo grosor (0,10 m) y la misma inclinación hacia el centro de la sala. Las cotas superiores son -1,14/-1,34.

Al llegar a la roca caliza (UE 110) en toda la superficie del sondeo se dio por finalizada la excavación del mismo. Tras la documentación gráfica, el sondeo se cubrió con geotextil y se rellenó con la misma tierra que se había sacado.

CULTURA MATERIAL

La cultura material de naturaleza arqueológica se ha recuperado de dos zonas intervenidas. La primera corresponde al seguimiento arqueológico realizado en

el exterior del castillo, junto a la explanada. La segunda es el lote recuperado en el sondeo realizado en el interior de la sala principal o sala noble.

En total, se han recuperado 306 restos arqueológicos: 8 fragmentos en el exterior del castillo y 298 en el sondeo de la sala principal.

El pequeño conjunto localizado en la ladera norte del castillo, entre la explanada y la rampa de acceso a la fortaleza, se recuperó junto a la rampa debido a que por necesidades de la obra se tuvo que realizar un agujero para colocar un poste para el desvío de la corriente eléctrica. El agujero tenía un diámetro de 0,20 m y una profundidad de 0,50 m. En el relleno había 8 fragmentos cerámicos que, debido a su posición, debían de ser de arrastre. En concreto eran los siguientes:

- 1 borde/cuerpo de plato vidriado con bandas azules.
- 1 borde/cuerpo de escudilla vidriada en reflejo dorado.
- 1 base de cazuela vidriada al interior en verde.
- 1 borde de orza
- 2 cuerpos de cántaro.
- 2 cuerpos de teja curva.

Todos los materiales recogidos de este relleno tienen una cronología que oscila entre finales del siglo XIV y mediados del siglo XV. La ausencia de estratigrafía y de amplitud de espacio excavado, impide aportar más datos históricos a este conjunto cerámico.

El resto de los materiales (298 fragmentos) corresponde al sondeo realizado en el interior de la sala principal. Estos están distribuidos en cuatro unidades estratigráficas (UU. EE.). La mayoría de ellos son fragmentos cerámicos, aunque también hay restos de fauna, construcción, vidrio y fauna, con una cronología muy específica que abarca desde la segunda mitad del siglo XIV hasta principios del siglo XVI.

VALORACIÓN FINAL

La legislación nacional y regional en materia de protección del patrimonio cultural establece la obligación de contar con la intervención arqueológica preventiva o con una supervisión de las obras que se realicen en espacios con

valor histórico. En nuestro caso, el castillo está catalogado como bien de interés cultural, lo que suponía la obligatoriedad del seguimiento arqueológico para el control del desarrollo de los trabajos en el monumento, evitando que este se viera afectado negativamente.

El seguimiento arqueológico es el procedimiento técnico que se ha seguido en el castillo de Petrer. La intervención arqueológica, autorizada por la Dirección General, ha permitido obtener nuevos datos históricos para conocer mejor la evolución de la fortaleza. Estos datos nos han mostrado el nivel original de la sala principal del castillo y su cronología inicial, que se sitúa en la segunda mitad del siglo XIV.

El resto de seguimiento ha servido para documentar gráficamente todas las obras de restauración y rehabilitación que ha experimentado el castillo de Petrer, con especial incidencia en las labores de consolidación y limpieza de los grafitos de cronología bajomedieval (principios del siglo XVI) existentes en el calabozo de la torre. Otra zona donde la documentación gráfica ha sido exhaustiva ha correspondido a la rehabilitación de las casas-cueva de la muralla, como nueva sede para situar la ampliación de la colección etnográfica del Museo Dámaso Navarro.

Por tanto, con la redacción de la presente memoria donde se recoge el seguimiento arqueológico en la rehabilitación del castillo, explanada y casas-cueva de la muralla, y la realización del sondeo arqueológico en la sala principal, se da por finalizado el seguimiento en el castillo de Petrer.

BIBLIOGRAFÍA

AZUAR RUIZ, R. (1981): *Castellología medieval alicantina: Área Meridional*, Instituto de Estudios Alicantinos. Diputación Provincial de Alicante, Alicante.

EXCMO. AYUNTAMIENTO DE PETRER (2007): *Proyecto de Rehabilitación y acondicionamiento B.I.C. Castillo de Petrer*, inédito.

JOVER MAESTRE, F. J. y LUJÁN NAVAS, A. (2005): *Proyecto museístico para las casas-cueva de la muralla*, inédito.

NAVARRO DÍAZ, P. (2003): "Les coves del castell", *El Carrer*, 507, pp. 16-19.

NAVARRO POVEDA, C. (1988): *Guía del castillo de Petrer*, Diputación Provincial de Alicante, Alicante.

NAVARRO POVEDA, C. (1993): *Graffitis y signos lapidarios del Castillo de la Mola (Novelda) y del Castillo de Petrer*, Excmo. Ayuntamiento de Novelda – Instituto de Cultura Juan Gil-Albert. Diputación Provincial de Alicante, Petrer.

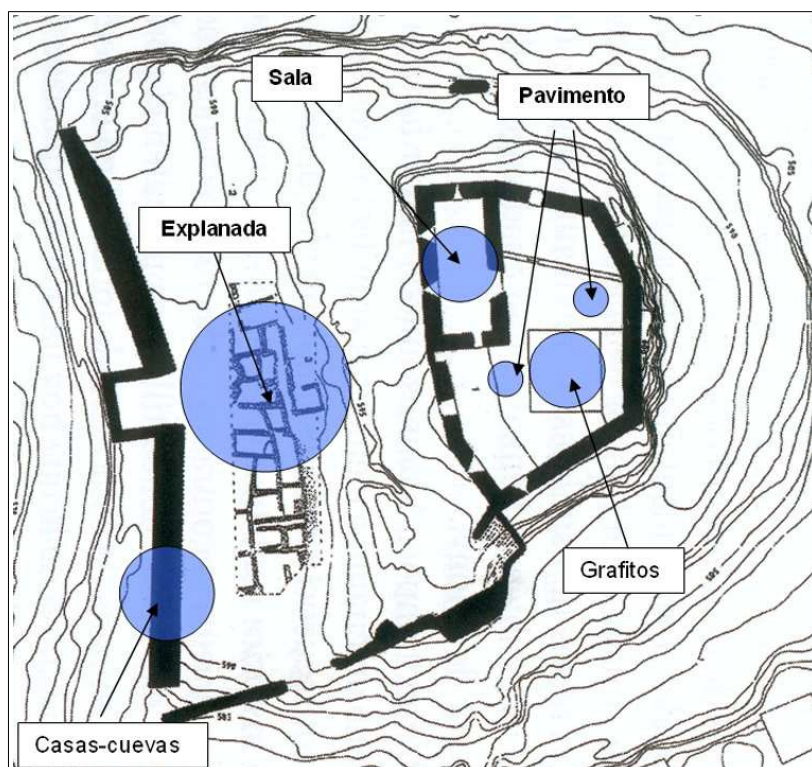
NAVARRO POVEDA, C. (2001): “Castillo de Petrer. Medio Vinalopó”, en G. Segura Herrero y J. L. Simón García (coord.): *Castillos y torres en el Vinalopó*, Centre d'Estudis Locals del Vinalopó, Alicante, pp. 125-132.

NAVARRO POVEDA, C.; ORTEGA PÉREZ, J. R. y DOMÉNECH BELDA, C. (1997): “Notas en torno al urbanismo islámico de Petrer: fortificaciones y espacio urbano”, *Festa-97*, pp. 13-18.

PONCE HERRERO, G.; DÁVILA J. M. y NAVALON, M.^a R. (1994): *Análisis urbano de Petrer. Estructura urbana y ciudad percibida*, Ayuntamiento de Petrer – Universidad de Alicante, Petrer.

TENDERO FERNÁNDEZ, F. E. (2008): “Conservando nuestro patrimonio. Los trabajos de restauración y consolidación del castillo de Petrer”, *Festa*, pp. 122-127.

TENDERO FERNÁNDEZ, F. E. y VALENZUELA ANDRÉS, D. (2009): “El Museo Dámaso Navarro amplía sus salas”, *Festa*, pp. 95-100.



Planta del castillo con indicación de las zonas incluidas en el proyecto



Vista del castillo antes de la rehabilitación



Limpieza y rejuntado de las murallas del castillo



Decapado con chorro de agua de la pintura de la sala noble del castillo



Interior del calabozo de la torre antes de la restauración



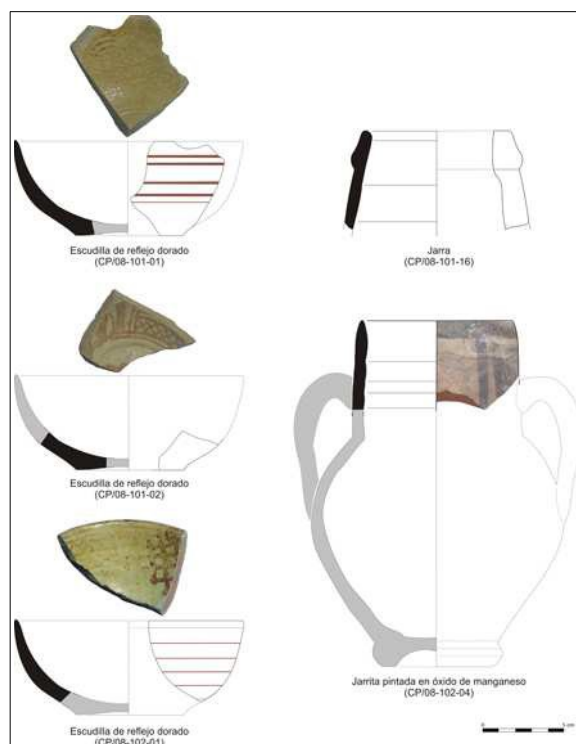
Proceso de colocación del cristal para proteger el pavimento de guijarros bajomedieval



Colocación del pavimento de piedra en la explanada del castillo



Sondeo en la esquina de la sala noble del castillo



Material bajomedieval recuperado en el sondeo



Explanada y exterior del castillo tras la restauración



Exterior de las casas-cueva de la muralla



Interior de las casas-cueva tras la restauración